

María Isabel Gonzales:

Tras el regreso a clases de manera presencial, el avance de la pandemia y la nueva variante Delta de la COVID-19, el estrés y la ansiedad no hacen más que aumentar entre la población.

Entre el 2020 y el 2021, niños y jóvenes debieron continuar sus estudios desde casa, pero no todos estuvieron en las mismas condiciones para hacerlo.

Escuche el cuarto episodio de esta serie de podcasts.

Andy Canales, director ejecutivo de Latinos for Education, una organización que se dedica a promover el liderazgo latino en el sector de educación, nos habla de las necesidades de los estudiantes con un ejemplo.

Andy Canales:

Tengo a un amigo que es maestro y el año pasado recuerdo que me contó que un estudiante caminaba con su silla de su casa a la escuela y se sentaba debajo del árbol para acceder a la clase en línea virtualmente porque no tenía internet en la casa. Y esto era durante el mes de agosto, que en una ciudad como Houston está super caliente, como a 100 grados. Un estudiante pasó 7 horas con su computadora debajo de un árbol afuera de la escuela para acceder a su clase porque no tenía internet en la casa. Y esto es en una ciudad como Houston, la cuarta ciudad más grande en los Estados Unidos. Así que es un tema que ha afectado a latinos y comunidades en los centros grandes, así como también en los rurales.

Gonzales:

Esta es la historia de muchas familias, como la de María, quien es madre de familia, vive en Mission y tiene dos hijos adolescentes, Ernesto de 14 años y Yamileth de 16 años.

No estamos usando su nombre completo porque es una inmigrante indocumentada.

María:

Pues todo lo que fue el ciclo escolar 2020-2021 estuvieron en casa. Pero si es muy difícil, porque aquí donde nosotros vivimos no hay acceso al internet. Entonces la única manera es por medio del internet que nos ponen a los teléfonos. Es la única manera de que ellos estaban agarrando el internet para estudiar.

Era bastante estrés para ellos, porque la niña, por ejemplo, estaba hasta las 11 o 12 de la noche haciendo trabajos..

Gonzales:

Las consecuencias directas de este escenario impredecible se han visto reflejadas en la salud mental de los estudiantes así como en sus calificaciones, sobre todo en aquellos con menos acceso a tecnología.

[Según datos estatales](#), en el periodo académico anterior casi el 40% de los estudiantes no aprobaron su evaluación de matemáticas y casi un tercio tampoco aprobó la evaluación de lectura.

Los estudiantes hispanos en distritos con más de tres cuartas partes del aprendizaje realizado a distancia vieron las mayores caídas en comparación con los estudiantes de otros grupos demográficos. En cuanto a sus expectativas en evaluación de lectura bajaron 10 puntos porcentuales y respecto a los resultados esperados en matemáticas, hubo una disminución de 34 puntos porcentuales.

Hoy con el regreso a clases presenciales los estudiantes deben añadirle a sus días el temor de contagiarse de COVID-19.

Marco López, organizador comunitario de La Unión del Pueblo Entero (o LUPE por sus siglas), nos habla de las preocupaciones de las familias.

Marco López:

Se les hizo, pienso a veces, más barato regresarlos a las escuelas que tratar de conectarlos (al internet). Argumentaban que los niños se estaban quedando muy atrás porque no se podían conectar, cuando la raíz del problema es la conexión.

Pienso que no hay mucho movimiento en esto de la tecnología, porque hay muchas cosas que están pasando. Por ejemplo, aquí en el Valle hemos tenido la crisis del COVID muy feo porque muchos niños, ya que abrieron las escuelas, se están infectando y ahora ellos son los que están cayendo en los hospitales.

Ya tuvimos una muerte en Mercedes, por ejemplo. Y la cosa es, como estos niños van a las escuelas, se contagian y van a contagiar a toda su familia.

Nosotros estamos tratando de seguir empujando a que la gente se vacune. Pero habían hecho un programa donde habían beneficiado a ciertas colonias, muchas de ellas todavía no se han conectado. Las aceptaron como parte del programa o lo que sea y dicen que están aprobadas. Tienen mapas de áreas donde iban a beneficiarse, pero esas todavía no están conectadas al internet.

Gonzales:

De acuerdo a la experiencia de Marco entre las zonas más afectadas estuvieron las colonias, que son áreas fuera de las ciudades en donde no tienen muchos servicios.

En ellas se debe pagar de manera particular por el recojo de la basura, no tienen infraestructura para drenaje y, muchas veces, no hay alumbrado público.

Aunque para estas zonas se entregaron unos puntos de acceso a Internet o hotspots para garantizar el aprendizaje en línea, el servicio o señal no siempre era óptimo. Cualquier tormenta podía afectarlas.

Desde LUPE esperan que tras el censo realizado en el estado, zonas alejadas como las colonias puedan tener una mejor cobertura y fondos para los servicios que requieren, pues ahora ya están dentro del panorama de las autoridades correspondientes.

Precisamente para condados, distritos escolares, la Comisión Federal de Comunicaciones, compañías de internet y la agencia estatal de educación, Marco tiene un mensaje:

López:

Necesitamos la banda larga e internet accesible. Y cuando digo accesible es del costo del internet, que sea barato, pero de buen servicio. Por ejemplo, la ciudad de Pharr está poniendo este servicio a todos los residentes que viven dentro de la ciudad de Pharr, los que en el 2022, si quieren hacer esto y están empujando esto para poder apoyar a todos los residentes de la ciudad, para que ellos tengan este servicio de un gigabyte de internet, para todos los residentes que viven ahí, para que ellos no tengan este problema, porque ven que ya no es lujo, es una necesidad.

Limita a nuestros hijos a que puedan avanzar en clases o carreras de ingeniería, ciencias, matemáticas y tecnología. Si no los agregamos a este plan, dónde están la mayoría de los Estados Unidos, nos vamos a seguir quedando como siempre atrás y no estamos moviéndonos para el futuro, donde todos están avanzando. Cada seis meses la tecnología avanza y nosotros estamos muy atrasados. Apenas estamos tratando de conectarnos a la Internet. La gente ya está creando computadoras, ¿me entienden?

Gonzales:

En tanto, mientras las clases presenciales siguen su curso, [el número de casos de coronavirus reportados entre estudiantes sigue subiendo](#) y ha superado el total de todo el año escolar 2020-2021.

El número va cambiando semana a semana, según [reportes estatales](#), y hasta finales de septiembre, más de 172,000 estudiantes habían dado positivo para COVID-19.

Mientras tanto, los mandatos de usar mascarillas siguen siendo variables, y [algunas escuelas deciden cerrar por seguridad de sus estudiantes](#).

A principios de este mes, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos aprobaron la vacuna Pfizer-BioNTech COVID-19 para uso de emergencia en niños de 5 a 11 años.

En medio de este escenario un tanto caótico, un aspecto social a considerar de acuerdo a Latinos for Education es que muchas familias latinas no tienen acceso a un seguro médico.

Por ello, queda preguntarse: ¿qué pasos debemos seguir para cubrir las necesidades de los niños y jóvenes de una educación de calidad? Andy Canales expone algunas sugerencias.

Canales:

Es muy importante en este momento entender que muchos de los distritos escolares en todo el país están recibiendo mucho dinero del gobierno federal para ayudar a los estudiantes que han perdido la escuela o también para los que no han perdido escuela, para asegurarse que los estudiantes sigan adelante. Por ejemplo, donde yo estoy basado en la ciudad de Houston, el distrito más grande de Houston y el más grande del estado aquí en Texas es Houston ISD. Houston ISD va a recibir un billón de dólares por medio del gobierno federal, ¿qué van a hacer con ese billón de dólares?

Aquí es donde la voz de los papás, de las familias, de los estudiantes, de nuestras comunidades es muy importante porque ellos tienen el poder para usar ese dinero, para asegurarse que los

estudiantes tengan acceso a programas escolares después de la escuela, porque sabemos que muchos papás trabajan largos días.

Ellos tienen el poder de usar ese dinero para asegurarse que los estudiantes tengan computadoras, para asegurarse que hay suficientes maestros especialmente bilingües. Y la lista sigue, pero ellos necesitan oír de nosotros. Cada distrito escolar usualmente tiene una mesa directiva que tiene reuniones y esa es una buena oportunidad para ir a esas reuniones y expresar nuestra opinión acerca de cuáles son los recursos que nuestros niños, estudiantes y comunidad necesitan.

Gonzales:

De acuerdo a una encuesta reciente de Latinos for education: un 39 por ciento de las familias latinas señaló que el acceso a la tecnología es el recurso que más necesitan para ayudar a sus hijos en estos tiempos de pandemia.

Otro 26 por ciento dijo que lo que más necesita es acceso a recursos educativos, porque hay muchos papás y mamás o familiares que estuvieron en casa y aunque tuvieron acceso a Internet o una computadora, ellos necesitan de otro tipo de asistencia para instruir a sus niños y apoyarlos en su aprendizaje.

Además casi la mitad de los encuestados dijeron que la salud mental de sus hijos había sufrido mucho durante la pandemia.

Otro aspecto relevante señalado por las organizaciones civiles es la comunicación entre las familias y las escuelas. Muchos distritos escolares o escuelas no tienen suficientes recursos, personas o información para las familias que hablan español.

Entonces es muy importante que cada escuela se asegure de que cada comunidad pueda tener acceso a la información, sobre todo en Texas, un estado donde el español es parte del día a día.

Aunque la información cambia de manera constante, también es clave tener en cuenta la ley que financia el aprendizaje virtual y en qué consiste.

Por el momento, estos son algunos puntos básicos:

Canales:

Bueno, lo que las familias tienen que saber acerca de esta ley que se ha pasado del aprendizaje virtual, es que los distritos escolares en Texas pueden ofrecer una educación o la escuela virtual a los estudiantes, pero solamente a un 10 por ciento de los estudiantes de un distrito escolar.

Número dos, solamente si ese distrito escolar tiene un grado de C, o mejor. Número tres, si los estudiantes pasaron los exámenes de aprendizaje del año pasado. Así que hay muchos estudiantes, que no pasaron los exámenes que no calificarían para seguir su aprendizaje.

Gonzales:

Según madres de familia como María, que nos hablaba sobre las dificultades de sus hijos adolescentes durante la pandemia y que asisten al distrito escolar de la Joya, en las aulas se concentran de 20 estudiantes a más.

Hoy en día sus hijos no son libres de decidir si pueden o no llevar la educación de manera virtual. Solo aplica en algunos casos puntuales.

Gonzales:

Tengamos en cuenta que hoy en día los distritos escolares deben informar de los casos positivos por Covid-19 a sus departamentos de salud locales y al estado.

En este contexto los expertos en salud recomiendan a los padres que sus hijos usen mascarillas voluntariamente y que se vacunen si son elegibles.

Es importante terminar este episodio señalando que la población hispana es clave para el estado. De acuerdo a Latinos for Education desde el 2005 se dio un incremento de 800 mil estudiantes latinos en Texas.

Por ello, diversas organizaciones que apoyan a la población hispana urgen a las autoridades, llámese el Estado, los distritos escolares, la Agencia de Educación de Texas y otras entidades clave, como la Comisión Federal de Comunicaciones, a proveer de los servicios que la población requiere, desde infraestructura para ampliar el acceso a Internet hasta políticas que incluyan a todos los estudiantes.

Gracias por acompañarnos en este episodio.

Soy María Isabel Gonzales y esto fue reportes en español para el Texas Tribune.